

RELOJES DE SOL EN LA TORRE DE LA IGLESIA



Antaño, como los vecinos en los pueblos no solían tener relojes, en los edificios públicos, sobre todo en las iglesias, se instalaban relojes de sol para que se pudiera saber la hora del día y en especial el mediodía. Por ello imaginamos que cuando se termina la iglesia en 1765 se la dota de un reloj de sol en la torre de acceso al campanario (el reloj de sol superior de la citada torre).



Cuando a la muerte de su padre Ventura Nágera en mayo de 1878, José Nágera Gregorio vuelve a La Mudarra para hacerse cargo de la hacienda familiar, su capacidad y conocimientos le llevan rápidamente a ser nombrado maestro y secretario municipal. Sus conocimientos científicos y su amor por la astronomía le llevan a comprobar la inexactitud de la orientación sur del reloj de sol de la iglesia.



Es por ello que allá por 1888, siendo secretario promueve la instalación de un nuevo reloj (dominaba perfectamente el cálculo y orientación del meridiano orientativo de España para ese tipo de relojes) ubicado cerca y debajo del viejo, sin que conozcamos las razones por las cuales no se desmontó el antiguo y que originó que hoy en día coexistan los dos. Al viejo le falta la varilla, aunque conserva la numeración, y el moderno funciona perfectamente.